



## *El costo de la pobreza en Panamá*

*Por: Roger Durán*

*Analista del CNC*

Con frecuencia se cuestiona el carácter simplista o perfeccionista de las ciencias económicas. Existe por ejemplo un concepto que se define como “costo de oportunidad” que supone el uso más eficiente de los recursos; es decir que entre todas las posibles alternativas se escoja la que más utilidades o beneficios arroje.

Otra forma de verlo es en términos de que, costo de oportunidad son los beneficios o bienestar que dejan de percibirse. Sin embargo, por teórico que parezca el concepto puede ayudarnos a tener una mejor aproximación de los verdaderos costos que derivan de la pobreza. ¿Cómo aplica este concepto a Panamá?

Costo de oportunidad entraña una visión que consiste en maximizar los beneficios y el bienestar de un ciudadano, una empresa o un país con base a los recursos disponibles. Desde una perspectiva económica una empresa puede obtener ganancias, sin embargo a la vez podría estar incurriendo por igual en un costo económico si los gastos en los que está incurriendo pudieran haber sido invertidos en forma más rentable.

Veamos un ejemplo simple con base a un caso real de Panamá. Hace algunos años se aprobó la ampliación del Canal sobre la base de un concepto muy similar al que se discute en este artículo. Con frecuencia se preguntaba al personal de la Autoridad del Canal de Panamá (ACP) cuáles serían las consecuencias de no ampliar el Canal; la respuesta siempre fue que el Canal se privaría de obtener futuros ingresos lo cual representaría por ende un alto costo de oportunidad.

Otro ejemplo sencillo es el de la pobreza en Panamá. No cabe duda que en los países de la región, el nuestro incluido, el mayor flagelo es la pobreza. Por ejemplo, de acuerdo con cifras de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) la pobreza en Panamá en el 2012 era de 25.3%.

Tomando en cuenta que para el 2010 Panamá tenía una población censada de 3,405, 813 habitantes, podría decirse que para el 2012 unos 850,000 panameños estarían bajos estas condiciones de pobreza.

Esto acarrea para el Estado y la sociedad un nivel muy elevado de gastos por ejemplo de educación y salud pública, transferencias, subsidios y otros programas, además de lo que se invierte en seguridad pública para prevenir la delincuencia --que desafortunadamente está altamente relacionada con la pobreza.

Sin embargo, a nuestro juicio estos no representan en este momento los principales costos que derivan de la pobreza sino el que se haya privado por muchos años a un número muy amplio de panameños de gozar de un mayor nivel de ingresos y estándar de vida lo cual por lógica constituye un costo irre recuperable (el tiempo que se va y las oportunidades que se dejan atrás ya no vuelven). Más aun el mayor costo de oportunidades de la pobreza es el que ocurriría durante los próximos años como consecuencia del bajo nivel de producción, bienestar y de ingresos que sufrirá la población que hoy padece este flagelo.

Es decir el mayor costo esta aun por venir y deriva de los bajos niveles bienestar basados en producción y productividad del cual no podrán gozar estos panameños, ni una parte de los que están aún por nacer. La solución es demasiado obvia para ser ignorada. Mas allá de los avances que si duda ha habido disminución en materia de pobreza y en materia de crecimiento económico aun restan los mayores desafíos. De allí que la única forma de eliminar o reducir el futuro costo de oportunidad es mediante la focalización de los programas de ayuda social para lograr una mayor eficacia (impacto) y una mayor eficiencia de los mismos, mediante la inversión para aumentar el capital humano de los pobres y dándoles así herramientas propias para salir de la pobreza.